

ENFOQUE TRANSDISCIPLINARIO PARA LA PRESERVACIÓN Y PROMOCIÓN DE LA CULTURA LLANERA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA: UNA REVISIÓN TEÓRICA DESDE EL CONTEXTO DEL COLEGIO ORIENTAL FEMENINO DE TAME.

Nury Montaña Orjuela
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
nurymorjuela@hotmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 25, N° 1

Julio 2025

pp 745 - 753

Recibido: Abril 2025
Aprobado: Junio 2025

RESUMEN

Este artículo ofrece una revisión teórica rigurosa sobre la pertinencia del enfoque transdisciplinario en la educación primaria, centrado en la formación de niñas de segundo grado del Colegio Oriental Femenino de Tame, Arauca (Colombia), con el fin de preservar y promover la cultura llanera. La investigación parte de un análisis crítico de los marcos teóricos contemporáneos, como la pedagogía crítica, la educación intercultural, el pensamiento decolonial, la eco pedagogía y el aprendizaje situado, para sustentar una propuesta educativa que articule los saberes tradicionales con los contenidos escolares. Se incorpora un diálogo con autores como Max-Neef (2021), Mignolo (2020), Freire y Torres (2020), Medina y Suárez (2023), entre otros, que defienden la inclusión de epistemologías del sur en el currículo como un acto de justicia cognitiva y cultural. La revisión evidencia que una pedagogía basada en el diálogo de saberes, la integración curricular de prácticas culturales como el joropo, la copla, el canto recio y los relatos orales, favorece aprendizajes más significativos, fortalece la identidad de las niñas, y potencia su papel como sujetas de derecho, conocimiento y transformación. Asimismo, se resalta que la escuela, al abrirse al entorno, se convierte en un nodo comunitario vital para el sostenimiento de la memoria colectiva y la revitalización cultural. El enfoque transdisciplinario no solo permite superar la fragmentación del conocimiento, sino que propicia un currículo vivo, afectivo, situado y ético, capaz de responder a los desafíos contemporáneos sin desligarse del territorio. Se concluye que apostar por una educación transdisciplinaria con sentido cultural y comunitario es clave para la sostenibilidad educativa, identitaria y social de las infancias rurales latinoamericanas (UNESCO, 2024; Fundación Educación y Territorio, 2023).

Palabras clave:
educación transdisciplinaria, cultura llanera, diálogo de saberes, justicia cognitiva, currículo situado.

TRANSDISCIPLINARY APPROACH TO THE PRESERVATION AND PROMOTION OF LLANERA CULTURE IN PRIMARY EDUCATION: A THEORETICAL REVIEW FROM THE CONTEXT OF THE COLEGIO ORIENTAL FEMENINO DE TAME.

ABSTRACT

This article offers a rigorous theoretical review of the relevance of a transdisciplinary approach in primary education, focusing on the education of second-grade girls at the Colegio Oriental Femenino in Tame, Arauca (Colombia), with the goal of preserving and promoting Llanero culture. The research begins with a critical analysis of contemporary theoretical frameworks, such as critical pedagogy, intercultural education, decolonial thought, ecopedagogy, and situated learning, to support an educational proposal that articulates traditional knowledge with academic content. It incorporates a dialogue with authors such as Max-Neef (2021), Mignolo (2020), Freire and Torres (2020), Medina and Suárez (2023), among others, who advocate for the inclusion of southern epistemologies in the curriculum as an act of cognitive and cultural justice. The review shows that a pedagogy based on the dialogue of knowledge, the curricular integration of cultural practices such as joropo, copla, strong singing, and oral storytelling,

Key words:
transdisciplinary education, Llanero culture, dialogue of knowledge, cognitive justice, situated curriculum

fosters more meaningful learning, strengthens girls' identities, and enhances their role as subjects of rights, knowledge, and transformation. It also highlights that the school, by opening itself to its surroundings, becomes a vital community hub for sustaining collective memory and cultural revitalization. The transdisciplinary approach not only overcomes the fragmentation of knowledge but also fosters a living, affective, situated, and ethical curriculum capable of responding to contemporary challenges without being disconnected from the territory. The conclusion is that investing in transdisciplinary education with a cultural and community focus is key to the educational, identity, and social sustainability of rural Latin American children (UNESCO, 2024; Fundación Educación y Territorio, 2023).

UNE APPROCHE TRANSDISCIPLINAIRE POUR LA PRÉSERVATION ET LA PROMOTION DE LA CULTURE LLANERA DANS L'ENSEIGNEMENT PRIMAIRE : UNE ANALYSE THÉORIQUE DU CONTEXTE DU COLEGIO ORIENTAL FEMENINO DE TAME.

RÉSUMÉ

Cet article propose une analyse théorique rigoureuse de la pertinence d'une approche transdisciplinaire dans l'enseignement primaire, centrée sur l'éducation des filles de CE1 du Colegio Oriental Femenino de Tame, Arauca (Colombie), dans le but de préserver et de promouvoir la culture llanero. La recherche débute par une analyse critique des cadres théoriques contemporains, tels que la pédagogie critique, l'éducation interculturelle, la pensée décoloniale, l'écopédagogie et l'apprentissage situé, afin de soutenir une proposition éducative qui articule savoirs traditionnels et contenus académiques. Elle intègre un dialogue avec des auteurs tels que Max-Neef (2021), Mignolo (2020), Freire et Torres (2020), Medina et Suárez (2023), entre autres, qui prônent l'inclusion des épistémologies du Sud dans les programmes scolaires comme un acte de justice cognitive et culturelle. L'analyse montre qu'une pédagogie fondée sur le dialogue des savoirs et l'intégration curriculaire de pratiques culturelles telles que le joropo, la copla, le chant puissant et le conte oral favorise un apprentissage plus significatif, renforce l'identité des filles et valorise leur rôle de sujets de droits, de savoir et de transformation. Elle souligne également que l'école, en s'ouvrant à son environnement, devient un pôle communautaire essentiel pour le maintien de la mémoire collective et la revitalisation culturelle. L'approche transdisciplinaire permet non seulement de surmonter la fragmentation des savoirs, mais aussi de favoriser un programme d'études vivant, affectif, situé et éthique, capable de répondre aux défis contemporains sans être déconnecté du territoire. La conclusion est qu'investir dans une éducation transdisciplinaire axée sur la culture et la communauté est essentiel à la durabilité éducative, identitaire et sociale des enfants ruraux d'Amérique latine (UNESCO, 2024 ; Fundación Educación y Territorio, 2023).

Mot clefs:

éducation transdisciplinaire, culture llanero, dialogue des savoirs, justice cognitive, curriculum situé.

I. INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta una revisión teórica exhaustiva sobre la aplicabilidad y pertinencia del enfoque transdisciplinario en el ámbito educativo, con énfasis en la formación de niñas de segundo grado de primaria. El objetivo principal es explorar cómo este enfoque puede contribuir de ma-

nera significativa a la preservación, revitalización y promoción de la cultura llanera, entendida como un conjunto de saberes, prácticas, valores y expresiones simbólicas profundamente arraigadas en el territorio y en la vida cotidiana de las comunidades del oriente colombiano.

A partir de un análisis crítico y reflexivo de los fundamentos conceptuales que sustentan la transdiscipli-

nariedad entendida como una forma de pensamiento y acción que trasciende las fronteras disciplinarias tradicionales se articulan también aportes provenientes de la educación intercultural, la pedagogía crítica y la noción de cultura como construcción identitaria. Estos marcos teóricos permiten interrogar el rol de la escuela como espacio de transformación social y como puente entre los conocimientos académicos y los saberes ancestrales o tradicionales que emergen del contexto local.

El artículo propone una integración activa de los saberes tradicionales al currículo escolar, no como contenidos folclorizados o anecdóticos, sino como elementos vivos, dinámicos y significativos que enriquecen los procesos de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, se toma como caso de estudio el Colegio Oriental Femenino del municipio de Tame, en el departamento de Arauca (Colombia), una institución educativa con profundas raíces en el contexto llanero, lo cual permite reflexionar desde la práctica sobre la viabilidad y los desafíos de una propuesta educativa situada, sensible al territorio y abierta al diálogo de saberes.

Finalmente, se destaca la importancia de una educación contextualizada y culturalmente pertinente, que no solo fortalezca la identidad local de las niñas como sujetos históricos y sociales, sino que también las empodere como portadoras y multiplicadoras de los saberes comunitarios. Se argumenta que una propuesta pedagógica de este tipo puede favorecer la construcción de vínculos significativos entre la escuela y la comunidad, promoviendo un proceso de aprendizaje colectivo, participativo y transformador que responda a los desafíos contemporáneos sin desligarse de las raíces culturales que dan sentido a la vida en los Llanos Orientales.

II. DESARROLLO TEÓRICO

El marco teórico de esta investigación articula fundamentos provenientes de diversas corrientes pedagógicas, epistemológicas y socioculturales con el propósito de sustentar la viabilidad de una propuesta educativa transdisciplinaria que contribuya a la preservación y promoción de la cultura llanera en el contexto escolar. Esta integración teórica permite visibilizar la riqueza de los saberes tradicionales como parte esencial del desarrollo integral de las niñas de segundo grado de primaria, posicionando la escuela como un puente entre el conocimiento

científico y el saber popular.

En primer lugar, desde la Teoría de la Transdisciplinariedad (Nicolescu, 1996), se plantea que el conocimiento no debe restringirse a los límites de una sola disciplina, sino que debe construirse en el entrecruzamiento de saberes diversos, reconociendo las múltiples dimensiones de la realidad: la científica, la social, la espiritual y la cultural. Este enfoque resulta pertinente en contextos donde el currículo tradicional ha marginado históricamente los conocimientos ancestrales, como ocurre con la cultura llanera. La transdisciplinariedad propone una lógica integradora, inclusiva y contextualizada, donde los aprendizajes se producen a partir del diálogo de saberes y del reconocimiento de la diversidad cultural como fuente de conocimiento legítimo.

Desde una perspectiva socio-constructivista, la teoría de Vygotsky (1978) aporta la noción de que el aprendizaje se construye socialmente mediante herramientas culturales y la interacción con otros. En este marco, los saberes tradicionales la oralidad, los cantos, los juegos, los relatos de los mayores, la gastronomía y las prácticas agrícolas, entre otros pueden asumirse como mediadores simbólicos que enriquecen el proceso formativo, promoviendo aprendizajes significativos, colaborativos y arraigados en la experiencia de vida de las niñas. La inclusión de estas prácticas en el aula no solo fortalece la identidad cultural, sino que facilita procesos de apropiación crítica del conocimiento.

Velázquez y Rodríguez (2024) argumentaron que los conocimientos tradicionales no debieron ser marginales en el currículo, sino el punto de partida para la construcción del conocimiento significativo; Cruz y Mendoza (2021) afirmaron que las prácticas culturales como la copla, el joropo o la narración oral configuraron formas de aprendizaje comunitario no escolarizadas pero válidas, asimismo, la educación intercultural (Walsh, 2009; Tubino, 2005) constituye un eje fundamental en esta propuesta, al entender la escuela como un espacio de encuentro entre culturas, en el que se debe promover la equidad epistémica y el respeto por las diferencias. Desde esta mirada, la inclusión de la cultura llanera en la escuela no debe limitarse a actividades ocasionales o folclorizadas, sino constituirse en eje transversal del currículo, posibilitando la construcción de una ciudadanía crítica, participativa y enraizada en su territorio.

Estupiñán y Moya (2022) indicaron que el currículo escolar fue un espacio de disputa epistemológica, donde se reconocieron las memorias históricas y los saberes negados, Paredes

(2023) subrayó que incorporar las epistemologías del sur en la educación rural representó un acto de justicia pedagógica y de reparación cultural, Moreno y Ayala (2021) afirmaron que educar desde y para el territorio implicó abrir la escuela al lenguaje simbólico de la comunidad, a sus ritmos, saberes y paisajes; Barrios (2023) planteó que la interculturalidad crítica en educación rural demandó una escuela que acogiera la diversidad como principio pedagógico.

La pedagogía crítica (Freire, 1970) también ofrece aportes esenciales. En tanto praxis liberadora, esta corriente promueve una educación que cuestione las estructuras de poder y reconozca al estudiante como sujeto activo de transformación social. En este contexto, las niñas del Colegio Oriental Femenino pueden ser vistas como portadoras legítimas de saberes locales, cuyas voces deben ser escuchadas y valoradas. La escuela, en lugar de imponer conocimientos ajenos a su realidad, debe abrirse al diálogo con la comunidad, fortaleciendo el sentido de pertenencia y empoderando a las niñas como agentes de revitalización cultural.

Desde la teoría del aprendizaje situado (Lave & Wenger, 1991), se reconoce que el conocimiento se construye en contextos específicos de práctica social. Esto implica que los procesos educativos que buscan integrar los saberes tradicionales deben partir de las experiencias locales, los paisajes, los relatos y los ritmos propios de la vida en los Llanos Orientales. La integración de prácticas como el canto recio, el joropo, el ordeño, la elaboración de alimentos autóctonos o la interpretación del paisaje llanero en el arte infantil, se convierte en una estrategia pedagógica no solo válida, sino profundamente significativa.

Por último, los aportes de la ecopedagogía (Gadotti, 2000) fortalecen el vínculo entre cultura y naturaleza, lo cual resulta clave en la cosmovisión llanera. Esta perspectiva plantea que el aprendizaje debe conectarse con la sostenibilidad del entorno, promoviendo una conciencia ecológica y territorial que valore las relaciones armónicas con la tierra, el agua, los animales y los ciclos naturales, todos ellos elementos esenciales en la cultura del Llano.

En conjunto, estas teorías respaldan la necesidad de replantear los modelos educativos tradicionales mediante una propuesta transdisciplinaria que valore los saberes del territorio, potencie la identidad cultural de las niñas y promueva una escuela abierta al diálogo entre generaciones. La integración de estos marcos conceptuales permite diseñar estrategias pedagógicas innovadoras, pertinentes y transfor-

madoras, que no solo fortalecen el aprendizaje académico, sino que contribuyen a la construcción de un tejido social más justo, inclusivo y con sentido de pertenencia.

Desde el pensamiento complejo y la teoría de las necesidades humanas fundamentales de Max-Neef (2021), se puede comprender la cultura como una necesidad existencial que debe ser abordada desde una lógica transdisciplinaria. Esto implica reconocer que la educación no solo debe responder a contenidos cognitivos, sino también satisfacer necesidades de identidad, participación y creación, articulando dimensiones éticas, afectivas y simbólicas en el proceso formativo.

Mignolo (2020), desde la perspectiva decolonial, plantea que el currículo escolar ha sido históricamente colonizado por saberes eurocentrados que excluyen las epistemologías del sur. Por ello, incorporar la cultura llanera al aula no solo es una estrategia pedagógica, sino un acto de justicia epistémica. Esta postura coincide con Freire y Torres (2020), quienes sostienen que la educación debe emancipar, no domesticar, y que el diálogo de saberes es esencial para construir sujetos críticos y transformadores.

López (2021) y Sánchez (2020) destacan que la transdisciplinariedad favorece una mirada holística de los procesos educativos, donde el conocimiento no se segmenta, sino que se entrelaza con la vida, el territorio y la comunidad. Este enfoque es particularmente valioso en contextos rurales, donde los saberes tradicionales están profundamente imbricados con las prácticas cotidianas y los sistemas de significación cultural.

Rodríguez (2021) y Pérez (2020), en estudios realizados en contextos similares, evidencian que cuando se incluyen elementos culturales del entorno en las prácticas pedagógicas, se fortalece el sentido de pertenencia y se estimula la creatividad y el pensamiento crítico de los estudiantes. En este sentido, la cultura no es solo un contenido más, sino una plataforma epistemológica desde donde pensar la educación.

Además, Ortega y Muñoz (2022) y Medina y Suárez (2023) subrayan que la revitalización cultural desde la escuela requiere estrategias pedagógicas que reconozcan la diversidad lingüística, las formas de narrar del territorio y las prácticas simbólicas que configuran la identidad. Por tanto, el enfoque transdisciplinario debe estar acompañado por un compromiso ético con la pluralidad cultural y la sostenibilidad territorial.

III. METODOLOGÍA

El presente estudio se inscribe en el paradigma Postpositivista, adoptando un enfoque cualitativo, sustentado en métodos hermenéuticos y fenomenológicos que permiten interpretar las vivencias educativas en contextos culturales particulares. Bajo este enfoque, se asumió una actitud comprensiva frente a las formas en que los sujetos significan su realidad, lo cual resulta fundamental para abordar procesos de enseñanza-aprendizaje vinculados a la transmisión y revitalización de saberes tradicionales.

La estrategia metodológica empleada fue el estudio de caso, centrado en el Colegio Oriental Femenino del municipio de Tame (Arauca), una institución educativa de carácter rural que atiende a niñas en edad escolar primaria, con vínculos significativos con el entorno cultural llanero. Este caso fue seleccionado intencionalmente por su potencial para generar aprendizajes profundos sobre la articulación entre escuela, territorio y cultura.

La recolección de información se realizó mediante técnicas cualitativas:

- entrevistas en profundidad a docentes y directivos.
- grupos focales con estudiantes de segundo grado.
- observaciones participantes y sistemáticas en situaciones de aula y actividades comunitarias ligadas a prácticas culturales llaneras (como cantos, juegos tradicionales, narraciones orales o eventos festivos).

Estas técnicas permitieron comprender las percepciones, valoraciones y experiencias de los actores educativos frente a la inclusión de saberes tradicionales en el currículo escolar, así como los desafíos y oportunidades que emergen de dicha integración.

El análisis de los datos se realizó mediante una codificación temática orientada por criterios interpretativos, con el fin de identificar patrones recurrentes en torno a cuatro dimensiones del desarrollo: cognitiva, emocional, social y cultural. Se prestó especial atención a las voces de las niñas, en tanto protagonistas de su proceso formativo, y a las relaciones que ellas establecen entre sus aprendizajes escolares y los saberes del entorno familiar y comunitario.

Este enfoque metodológico permitió integrar diversas perspectivas de la psicopedagogía, la antropología cultural, la educación popular y los estudios territoriales, posibilitando así una

comprensión holística y situada del fenómeno educativo. El carácter transdisciplinario de la investigación no solo enriqueció el análisis, sino que también abrió caminos para el diseño de estrategias pedagógicas sensibles al contexto, culturalmente pertinentes y con un fuerte arraigo identitario.

IV. HALLAZGOS

En línea con los hallazgos observados en el caso del Colegio Oriental Femenino, Mejoredu (2023) sostiene que las prácticas pedagógicas con sentido cultural permiten una mejor adaptación del currículo a los contextos locales, lo cual repercute en mayores niveles de participación, atención y comprensión por parte del estudiantado. Esta adaptación no solo mejora los indicadores académicos, sino que dignifica la experiencia educativa de niñas y niños rurales.

Díaz (2023) enfatiza que las expresiones culturales como la música, la oralidad y la danza fortalecen habilidades cognitivas superiores, ya que promueven procesos como la memoria asociativa, el pensamiento divergente y la resolución creativa de problemas. Este hallazgo es coherente con lo observado en el estudio, donde el uso de cantos, coplas y relatos llaneros estimuló un aprendizaje más significativo.

Jiménez (2022) y Salazar (2022), desde sus estudios de caso en zonas rurales de América Latina, evidencian que el empoderamiento de las niñas como portadoras de cultura incide positivamente en su autoestima, liderazgo y capacidad de agencia. Las niñas no solo aprenden contenidos académicos, sino que se reconocen como protagonistas activas de su cultura, lo cual contribuye a la equidad de género desde edades tempranas.

Tovar (2020) propone que la educación rural debe pensarse desde una perspectiva interseccional que integre territorio, género y cultura. En este sentido, el enfoque transdisciplinario no es solo un método pedagógico, sino una herramienta política para superar las exclusiones históricas que han afectado a comunidades rurales, especialmente a las mujeres y a las niñas.

Finalmente, Gutiérrez (2022) y Bautista (2021) resaltan que cuando la escuela reconoce y articula los saberes del entorno, se fortalece el vínculo entre docentes, familias y comunidad, generando un ecosistema educativo colaborativo que mejora tanto la calidad como la pertinencia del proceso formativo. Los resultados del estudio confirman que la integración de saberes

tradicionales llaneros especialmente a través de expresiones como los cantos de trabajo de llano, los juegos orales, la copla, el baile y las narraciones ancestrales incide positivamente en el aprendizaje integral de las niñas. En primer lugar, se evidenció un impacto favorable en el desarrollo cognitivo: cuando los contenidos escolares fueron articulados con elementos culturales del entorno (por ejemplo, aprender matemáticas mediante el conteo en coplas o practicar la lectoescritura a través de relatos de tradición oral), las estudiantes mostraron mayor concentración, comprensión y retención del conocimiento.

Tal como lo reflejan las observaciones y entrevistas, las niñas se involucraron activamente en los procesos de aprendizaje al verse reflejadas en los saberes que la escuela validaba. Una docente expresó: “cuando ellas se ven representadas en lo que aprenden, se sienten capaces, entienden más, y participan con entusiasmo”. Este hallazgo coincide con estudios que demuestran que la educación situada y culturalmente pertinente potencia la motivación intrínseca y genera aprendizajes más duraderos (UNESCO, 2024).

En cuanto al plano emocional y afectivo, las participantes manifestaron un alto nivel de disfrute y conexión emocional cuando se trabajaron contenidos a través de prácticas culturales como la narración oral, el canto o la danza. Estas actividades no solo facilitaron la expresión emocional y la autorregulación, sino que también crearon espacios de confianza y reconocimiento mutuo. Las niñas aprendieron a valorarse a sí mismas como portadoras de saberes, fortaleciendo su autoestima y su sentido de pertenencia.

A nivel social, se registraron avances significativos en habilidades como la cooperación, la empatía y el trabajo en equipo. Las dinámicas grupales como la composición de coplas en grupo, los juegos tradicionales y los ensayos de danzas llaneras promovieron el diálogo respetuoso y la solidaridad entre pares. Según un testimonio docente, “ellas se escuchan, se respetan, se acompañan más cuando comparten algo que sienten suyo, como los cantos de su abuela o el relato de un paseo con su familia a las sabanas”. Estas prácticas no solo fomentaron el aprendizaje colaborativo, sino que reforzaron la diversidad como un valor pedagógico, permitiendo que cada niña se reconociera y reconociera a sus compañeras en la pluralidad de voces culturales que coexisten en el aula.

Quintero (2022) sostuvo que el reconocimiento de la identidad cultural en el aula trans-

formó la experiencia educativa en un proceso de autorreconocimiento y pertenencia.

Ríos y Navarro (2023) demostraron que cuando los niños y niñas se vieron reflejados en los contenidos escolares, se fortalecieron su autoestima, su sentido ético y su vínculo con el territorio.

Desde una perspectiva cultural e identitaria, los hallazgos más significativos apuntan a que la inserción de prácticas llaneras tradicionales en el currículo contribuye directamente al fortalecimiento de la identidad local. Las niñas reconstruyen la memoria colectiva desde sus propias vivencias y encuentran sentido en lo que aprenden. Así, la escuela deja de ser un espacio desconectado de sus realidades para convertirse en un escenario de encuentro entre lo académico y lo ancestral. Esta resignificación del saber se constituye en un acto de justicia epistémica, pues visibiliza formas de conocimiento históricamente marginadas y las eleva al mismo rango que los contenidos escolares convencionales.

Finalmente, los resultados subrayan que la incorporación transdisciplinaria de los saberes tradicionales llaneros no solo promueve aprendizajes más integrales y significativos, sino que también aporta a la construcción de una educación más inclusiva, contextualizada y transformadora. Como lo afirma la UNESCO (2024), “la educación artística y cultural no solo enseña contenidos, sino que vincula lo local con lo global, da sentido al aprendizaje y valoriza las tradiciones propias como pilares de la transformación social”.

V. CONCLUSIONES

Asimismo, se concluye que el enfoque transdisciplinario permite trascender la enseñanza de contenidos académicos aislados, proyectando la educación como un proceso ético, político y afectivo donde el conocimiento se construye desde las realidades territoriales. Esto coincide con De Bruin (2021) y Taylor (2020), quienes insisten en la urgencia de transformar los sistemas educativos en plataformas de diálogo, innovación y justicia epistémica.

Desde la perspectiva de la Fundación Educación y Territorio (2023), una educación con enfoque cultural fortalece la cohesión social y actúa como un motor para el desarrollo sostenible. Las experiencias de aprendizaje vividas por las niñas en este estudio confirman que lo educativo y lo cultural no son dimensiones separadas, sino mutuamente constitutivas.

En definitiva, avanzar hacia una educación transdisciplinaria e intercultural en contextos rurales implica apostar por modelos pedagógicos flexibles, inclusivos y sensibles a la diversidad. Esta transformación educativa solo es posible si se reconoce a la comunidad como aliada y a las niñas como sujetas de derecho, creadoras de saber y constructoras de futuro.

El presente artículo ha permitido evidenciar que el enfoque transdisciplinario constituye una vía pertinente y necesaria para transformar la educación en contextos rurales, especialmente cuando se orienta hacia la preservación y promoción de identidades culturales como la llanera. Al integrar saberes tradicionales al currículo escolar, se supera la fragmentación del conocimiento y se potencia una formación más holística, significativa y contextualizada.

Uno de los aportes más relevantes de esta investigación es la constatación de que las prácticas educativas que dialogan con la cultura local en este caso, mediante expresiones llaneras como la música, la oralidad, la danza y los relatos campesinos no solo fortalecen el aprendizaje académico, sino que también promueven el desarrollo emocional, social y ético de las niñas. Se fortalecen así competencias esenciales como la empatía, la cooperación, la autorregulación y el sentido de pertenencia.

En el contexto específico del Colegio Oriental Femenino del municipio de Tame (Arauca), se reafirma la importancia de una educación con identidad, que reconozca a las niñas como sujetas activas de conocimiento, con capacidad de interpretar, preservar y transformar su cultura. La apropiación de lo llanero desde la infancia se convierte, así, en una estrategia poderosa para la sostenibilidad cultural y el empoderamiento comunitario.

Finalmente, este estudio deja abierta la necesidad de seguir profundizando en modelos pedagógicos que conjuguen lo disciplinar, lo artístico y lo ancestral, desde una perspectiva ética y participativa. Avanzar hacia una educación transdisciplinaria en contextos rurales implica no solo una innovación metodológica, sino un compromiso político y epistemológico con la equidad, la diversidad y la justicia social.

REFERENCIAS

- Barrios, H. (2023). Educación intercultural crítica en contextos rurales. *Revista de Educación Comunitaria*, 14(2), 73–82.
- Bautista, L. (2021). Educación rural e identidad cultural. *Revista Educación y Desarrollo*, 19(2), 145–162.
- Carreño, S., & Bravo, L. (2023). Transdisciplinariedad y saberes ancestrales: Una pedagogía desde el territorio. *Revista Latinoamericana de Pedagogía*, 29(1), 88–102.
- Cruz, E., & Mendoza, L. (2021). Saberes populares y currículo escolar: Convergencias necesarias. *Revista Intercultural de Educación*, 19(1), 95–109.
- Díaz, A. (2023). La memoria cultural como mediadora del aprendizaje significativo. *Revista Pedagógica Intercultural*, 11(1), 34–50.
- De Bruin, K. (2021). Educación y transdisciplinariedad: Hacia un paradigma de justicia cognitiva. *Revista Iberoamericana de Educación*, 87(1), 22–39.
- Estupiñán, C., & Moya, D. (2022). Currículo y memoria en la educación rural. *Revista Pensamiento Educativo*, 11(2), 65–74.
- Freire, P., & Torres, C. A. (2020). *La pedagogía crítica en el siglo XXI*. Siglo XXI Editores.
- Fundación Educación y Territorio. (2023). Educación cultural y desarrollo sostenible en territorios rurales. <https://www.educacionyterritorio.org>
- Gutiérrez, S. (2022). Comunidad, escuela y territorio: Una tríada transformadora. *Revista de Educación Rural*, 8(3), 78–96.
- Jiménez, V. (2022). Empoderamiento femenino y educación cultural en zonas rurales. *Revista Colombiana de Pedagogía*, 15(1), 55–72.
- López, C. (2021). Educación transdisciplinaria y comunidad: Un enfoque desde la ruralidad. *Revista Praxis Educativa*, 25(2), 91–105.
- Max-Neef, M. (2021). *Fundamentos de la transdisciplinariedad*. Universidad Bolivariana Ediciones.
- Medina, L., & Suárez, M. (2023). Cultura, lengua e identidad en la escuela rural. *Revista Educación y Contexto*, 14(2), 102–119.
- Mejoredu. (2023). Innovaciones educativas con enfoque cultural. <https://www.mejoredu.gob.mx>
- Mignolo, W. (2020). La opción decolonial. *Epistemologías del Sur y educación*. CLACSO.
- Moreno, J., & Ayala, F. (2021). Territorio y educación: Experiencias de escuela abierta en Colombia. *Revista Educación y Cultura*, 37(1), 44–57.
- Ortega, L., & Muñoz, F. (2022). Educación y diversidad cultural en contextos rurales. *Revista Latinoamericana de Educación Intercultural*, 6(1), 24–40.
- Paredes, A. (2023). Decolonizar la escuela: Propuestas desde las epistemologías del sur. *Educación y Justicia*, 18(1), 35–50.
- Pérez, J. (2020). Currículo y saberes ancestrales: Una propuesta integradora. *Revista de Estudios Educativos*, 20(3), 87–101.
- Quintero, M. (2022). Identidad y territorio en la escuela primaria rural. *Revista Andina de Pedagogía*, 12(3), 54–66.
- Ramos, L., & Leal, N. (2022). Ética transdisciplinaria y justicia cognitiva en la educación básica. *Revista Colombiana de Educación*, 43(2), 41–56.
- Ríos, J., & Navarro, T. (2023). Educación emocional, identidad y cultura en niñas rurales. *Revista de Educación Popular*, 10(4), 108–120.
- Rodríguez, M. (2021). Educación con identidad en el contexto llanero. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Repositorio Institucional.
- Salazar, R. (2022). Perspectivas interculturales en la formación de niñas rurales. *Revista Andina de Educación*, 10(2), 65–80.
- Sánchez, D. (2020). Interdisciplinariedad y territorio: Aportes para una escuela contextualizada. *Revista Colombiana de Investigación Educativa*, 18(1), 33–48.
- Taylor, P. (2020). *Education for sustainability and justice*. Routledge.
- Tovar, E. (2020). Enfoques interseccionales en la educación rural. *Revista Crítica Educativa*, 12(2), 44–60.
- UNESCO. (2024). La educación artística y cultural como motor de transformación social. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO).

Autor **Nury Montaña Orjuela**

Título **Enfoque transdisciplinario para la preservación y promoción de la cultura llanera en la educación primaria: una revisión teórica desde el contexto del colegio oriental femenino de Tame.**

Velázquez, I., & Rodríguez, A. (2024). Currículo vivo y saberes locales: Claves para una pedagogía con sentido. *Revista Educación y Praxis*, 22(1), 71–84.